

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
ESCUELA NACIONAL PREPARATORIA
COLEGIO DE FILOSOFÍA

JORNADA RETRO-PROSPECTIVA "UN FUTURO PARA LA ENSEÑANZA DE LA FILOSOFÍA Y EL PORVENIR
DE LA FILOSOFÍA EN MÉXICO"

LUNES 28 Y MARTES 29 DE ENERO DE 2013

MTRO. ARMANDO RUBÍ VELASCO, PLANTEL (1) "GABINO BARREDA"

PRESENTACIÓN DEL LIBRO: FILOSOFÍA ¿PARA QUÉ? DESAFÍOS DE LA FILOSOFÍA EN EL SIGLO XXI, (ÍTACA, UAM, 2012) DE
GABRIEL VARGAS LOZANO

Nuestro autor inicia su libro señalando un punto central que será columna vertebral de su texto: ***"nos encontramos viviendo la crisis de una figura del mundo. La filosofía tiene el cometido de pensar esta crisis y buscar, en el diálogo con las ciencias una salida posible. Ésta ha sido la función que ha cumplido la filosofía a través de su historia."*** Así Gabriel Vargas nos recuerda la imagen que ofrecía José Gaos respecto a la función orientadora de la filosofía, en medio de un mar embravecido la filosofía tiene la función de ofrecer una orientación al navegante (la humanidad), buscar soluciones a los grandes conflictos de la sociedad vía el conocimiento, las propuestas teórico-prácticas, la imaginación creadora, ir más allá del predominio en todas las relaciones humanas del valor de cambio, que nos ha llevado a una gran crisis de valores, la tecnología de la guerra, la igualación de los seres humanos a objetivos deshumanizados, facilitar el tráfico de mercancías a costa de disolver la soberanía nacional, utilización de los medios masivos de comunicación como sustitutos del pensamiento reflexivo por la captación inmediata de la imagen, el creciente individualismo y egoísmo por la ausencia de un mejor futuro en los países pobres. Pero tal crisis puede ser superada en soluciones dialógicas tarea propia y primordial en la filosofía:

"La filosofía implica libertad de pensamiento y de palabra, proporciona instrumentos para el empleo de una buena argumentación, fomenta la igualdad y el respeto al pluralismo, plantea la duda metódica sobre los grandes problemas, ejerce la crítica a los poderes establecidos, forma espíritus libres y reflexivos como antídoto al fanatismo y contribuye a la formación del ciudadano ejercitando su capacidad de juicio.

Por tanto, la filosofía debería ser parte esencial de la educación del ciudadano como ha propuesto la UNESCO."²

¹ Vargas Lozano, Gabriel. *Filosofía ¿para qué?* p 20. México, UAM-Itaca, 2012.

² Ibidem. p. 28

La enseñanza de la filosofía no es la simple transmisión de un saber heredado, sino la invitación a una tarea personal. El filosofar se torna en la creación de la filosofía, siendo la filosofía el resultado del filosofar, lo que se logra vía la posesión de un método, que nos permita abordar y buscar resolver los problemas actuales. Entender la situación actual por la interpretación de nuestro contexto nos abre nuevas posibilidades de cambio, desde una visión crítica y formulación creativa y coherente de la realidad, centrados en el alumno para acercarlo a las grandes cuestiones de nuestra época que aún no se han resuelto y que demandan para la filosofía nuevos retos y planteamientos. Tal es el caso del conocimiento tecnocientífico, que no ha hecho desaparecer el reflexionar filosófico, como en algún momento se creyó, al contrario la ciencia le plantea hoy a la filosofía nuevas tareas, nuevas preguntas, diálogos por abrir que sólo desde la peculiar manera del reflexionar filosófico se pueden abordar. Así no es extraño reconocer, tal como se ha señalado en el texto:

“En nuestro país se requiere darle presencia e impulso a la filosofía para impulsar el desarrollo nacional... la filosofía ayuda a configurar el presente y el futuro.

La filosofía nos ayuda a tomar conciencia del mundo en que nos encontramos interrogándonos acerca de él; nos permite conocer nuestra realidad desde una perspectiva universal y compleja, y propone vías para resolver los graves problemas que nos aquejan.

La filosofía es indispensable para encontrar caminos a los grandes problemas de la existencia, para escapar del mundo de la pseudoconcreción, distanciarnos de la irracionalidad, ejercer la capacidad de diálogo y construir un mundo más justo y digno de vivirse.”³

Se habla de una enseñanza de la filosofía opuesta a los criterios tecnocráticos que ven a la escuela como una fábrica que debe basarse en exigencias eficientistas, de productividad, de competencia. Buscando evitar los riesgos y peligros que encierra la enseñanza de la filosofía, en donde quizá el peligro más grande en la enseñanza de la filosofía es convertirla en una mera exposición de problemas y opiniones de quien se considera y se califica a sí mismo como filósofo, sin que se llegue a la enseñanza del filosofar; de manera especial, en la enseñanza media, la filosofía tiene el riesgo de convertirse en una indoctrinación o en un esquematismo de opiniones y problemas, puestos sin el menor rigor que demanda la filosofía, en especial al exponer la historia de la filosofía, que muchas veces se ve como una pretendida historia neutral de problemas y doctrinas filosóficas, independiente de la historia única del hombre, ya que los problemas filosóficos *no son ajenos a la realidad en que se generan*, aún más, *al mismo tiempo la transforman*. La historia de la filosofía nos remite a la cuestión por la filosofía y cómo opera ésta en la realidad concreta del hombre. Por lo que la enseñanza de la filosofía se enfrenta en principio a la cuestión acerca de su concepción y de las pretensiones de hacer de su enseñanza una práctica neutral y desinteresada, que poco o nada tiene que ver con el mundo concreto en el que estamos, nos movemos y somos. Enseñar a filosofar como tarea o como proyecto no puede ser un quehacer neutral, esto es contrario a la filosofía misma, que es crítica.

³ Ibidem. p. 30

Aquí enseñar a filosofar es proporcionar los medios de aprender, favorecer el buen uso de la razón, dar elementos o instrumentos del saber, nos lleva a la transmisión de un método, que debe llenar el rigor, la crítica, la coherencia y la sistematicidad de la filosofía, tal método no puede ser neutral, por su rigor, su carácter crítico y su coherencia lógica, que lo hacen opuesto a una práctica neutral y desinteresada de lo establecido, no es indiferente al mundo que lo rodea.

Gabriel Vargas señala que en Aristóteles el fin del hombre es la felicidad en la ciudad-Estado y la filosofía sirve para realizar tal fin, se habla de una *paideia*, la educación del ciudadano para vivir mejor en su sociedad y para que la sociedad sea mejor. Así

“los filósofos no son, por lo general, esos individuos que están lejos de la realidad sino por el contrario, aquellos que la piensan en forma más profunda... la filosofía ha desempeñado muy importantes funciones que han permitido avanzar a la sociedad. Por tanto, lejos de ser un “saber inútil”, ha sido un saber que ha permitido a la sociedad desarrollarse y orientarse.”⁴

Se presenta en el texto de forma sintética las funciones que ha cumplido y cumple la filosofía: una función normativa al proponer las características que debería asumir una mejor organización de la sociedad, elaboración de una nueva forma de entender las relaciones de poder, buscar soluciones para una época al imaginar las estructuras de la sociedad futura, la creación de una nueva forma del pensamiento mediante las utopías o como teoría de la utopía, también como reflexión teórica sobre la ideología o como productora de ideologías, buscar la precisión conceptual, como parte de los grandes paradigmas que integran respuestas interdisciplinarias para la conformación de las sociedades, la función de promover la democracia y desarrollar nuevas ideas sobre aquello que puede ser la sociedad en el futuro.

De las funciones que la filosofía ha tenido históricamente en tanto humanista, crítica y desalienadora podemos ver con claridad su función de orientar la vida hacia un mundo mejor lo que debería estar presente en el debate público, pero al ciudadano común la filosofía le parece una disciplina extraña, cuando no inútil e innecesaria. Más aún, en la “racionalidad del sistema” la filosofía no debe formar parte en la actividad de los ciudadanos a menos que favorezca la tendencia mercantilizante y enajenante, ya que como señala nuestro autor:

“La filosofía auténtica ha sido por lo general crítica de los poderes establecidos, induce a la reflexión y convoca a la argumentación lógica, mientras que el sistema de dominio busca someter los sentidos y el pensamiento, al servicio de la enajenación y la manipulación del televidente o radio-escucha. Es por ello que los gobernantes están interesados en formar espectadores acríticos, un hombre unidimensional (Marcuse) al que luego

⁴ Ibidem. p. 30

le adjudica una “forma de ser” que se caracteriza por el “rechazo natural” del ciudadano hacia todo lo que significa pensar.”⁵

La filosofía crea el oficio de preguntar, de pensar vía la pregunta, el mundo que nosotros albergamos, que constituimos y que nos constituye, es el que mayor número de preguntas nos puede plantear, pues todo lo que nos rodea nos invita a pensar. La filosofía ha sido un diálogo con su propia historia, el arte de ensayar, de conversar, de pensar, la filosofía es intersubjetiva, se da en un diálogo. El filósofo por oficio interroga, desde sus orígenes los filósofos intentaban responder a ciertas preguntas. Pero, hay circunstancias sociales que pueden anular el diálogo e incapacitarnos para la comunicación, tal es el caso del falso consenso reinante producto de los intereses de unos pocos que manejan y controlan los medios de comunicación masiva. Sin embargo, sería un gran error ignorar los medios de comunicación actual, debemos conocer e interpretar como contribuyen la televisión y la publicidad a “hacer mundos”, cómo afectan el envoltorio espectacular y la selección de sus mensajes a las maneras en que la gente interpreta la realidad y así actúa en su sociedad, cómo estas “industrias de la realidad” construyen sus visiones (y sus versiones) del mundo a la vez que estimulan la aceptación de las formas de vida y de las ideologías que favorecen el consenso ideológico en las sociedades actuales. Gabriel Vargas señala en su texto que a pesar del uso intensivo de los medios audiovisuales en la información y la comunicación, que ha desplazado la letra escrita por la imagen, la argumentación racional por la percepción sensorial, las imágenes bien utilizadas pueden servir como instrumentos pedagógicos para la enseñanza de la ciencia y la filosofía.

Ahora bien, si aceptamos que la filosofía tiene por tareas la reflexión y la crítica sobre lo acontecido, de conceptualización de la totalidad y orientación racional de la existencia, desde la pregunta y el diálogo es evidente la necesidad e importancia de las asignaturas de filosofía en la educación media, tal como se presenta en el texto *Filosofía ¿para qué?* En la exposición de las diez tesis sobre el papel de la filosofía en la educación y la sociedad se apunta a la enseñanza de la filosofía como un aspecto esencial del derecho a la educación que debe recibir toda persona en el mundo, lo que se vincula con la conformación de una sociedad democrática. Aunque no podemos dejar de ver la contradicción existente entre las fuerzas de mercado y las fuerzas de la cultura, en especial cuando se quiere hacer ver que la filosofía no contribuye a la formación del ciudadano competente en los actuales procesos de “globalización”, así se buscan diluir los contenidos propios de la filosofía en otras disciplinas, pero si bien son posible las modalidades interdisciplinarias, ello no sustituye el impartir las disciplinas propiamente filosóficas.

El acercarse de manera adecuada a la filosofía nos permite alcanzar una visión integrada de la realidad y cumplir con las dos funciones ideológicas: la legitimación de la forma de dominio o como crítica, lo que se refleja en la enseñanza de la filosofía a través de las siguientes formas paradigmáticas: dogmático-ideológica, histórico-patrimonial, problematizante, democrático-discusional y en relación con la acción. Claro que cualquier forma de enseñanza de la filosofía nos enfrenta a la cuestión de la misión y visión de la institución y el programa de estudios, ya que la enseñanza auténtica de la filosofía exige

⁵ Ibidem. p. 30

contar con un programa y una metodología de trabajo que propicie una educación con significado y sentido, crítica y razonada, opuesta al enciclopedismo, la atomización, el verbalismo o los meros contenidos, tanto en doctrinas como en autores, debemos evitar la tendencia a memorizar antes que a comprender, a verbalizar antes que vivenciar, evitar que la enseñanza de las asignaturas de filosofía se torne en una actividad de poca vida y poco sentido, que tal vez, en el mejor de los casos, es pura erudición dejando a un lado el sentido crítico y la capacidad de diálogo, tal es el camino que la filosofía debe seguir para cumplir su función social; que en países como México se ha cultivado en, por y para la academia. Si la filosofía es consecuente en la formación de una mente crítica a través de la educación, el filósofo debe de ser consciente de las estructuras de poder en las que actúa para lograr incidir en la sociedad, así a manera de cierre de las tesis se ha señalado en el texto que **“la filosofía debe contribuir a cambiar el mundo”**.⁶ De esta manera, la enseñanza de la filosofía estará a la altura de la necesidad de la filosofía misma, de la importante función técnica, académica, social, cultural que ha cumplido y que hoy puede y debe cumplir.

Lo que es un gran reto en nuestro país en donde justamente la filosofía y las humanidades no tienen lugar en la llamada Reforma Integral de la Educación Media Superior (RIEMS) que busca fomentar una educación tecnocrática para que el estudiante sólo conozca lo indispensable para desarrollar una actividad práctica, un individuo que ve sólo lo inmediato dentro de un todo, dejando de lado una auténtica educación integral que exige la participación de todas las disciplinas que permiten superar la simple comprensión de reducir el mundo a colocar una instalación eléctrica o a las labores de empleado de una transnacional, se deben buscar múltiples y variadas dimensiones humanas como aquella que nos ofrece el saber filosófico al acceder a una concepción universal que ubica un aspecto de la realidad dentro de un todo, así en nuestro país la filosofía ha sido fundamental para el desarrollo de la cultura y la educación:

“Al suprimir el área de humanidades y la filosofía, los diseñadores de la RIEMS no sólo rechazaron la tradición educativa moderna que se inició con grandes reformadores como Gabino Barreda, Justo Sierra, José Vasconcelos, Antonio Caso, Vicente Lombardo Toledano, Agustín Yáñez, Francisco Larroyo y Jaime Torres Bodet (por cierto, este último fue el redactor de la reforma al Artículo Tercero que definió que la educación tenía que ser democrática, laica, científica y humanística), sino que también la supresión de las humanidades era violatoria de la Constitución.”⁷

Las acciones del Observatorio Filosófico de México en defensa de la filosofía fueron múltiples y constantes en el país de manera especial ante la Secretaría de Educación Pública, que lejos de resolver el problema y atender a las demandas respecto a la enseñanza de la filosofía en la educación media superior se ha dedicado a evadirlo mediante una labor de maquillaje, de ahí que la tarea de la comunidad filosófica es no sólo mostrar las disciplinas filosóficas como valiosas,

⁶ Ibidem. p. 30

⁷ Ibidem. p. 30

sino también como necesarias, ya que permite la configuración de un ideal de sociedad, tal como se entiende en la *paideia*, *humanitas*, *paideiachristu*, *yecnemiliztlio bildung* lo que configura y dota de sentido histórico a una cultura, pero no podemos dejar de reconocer que dicha cultura está determinada por las necesidades de quienes detentan el poder mundial y de quienes en el interior de un país son el poder dominante que se articula. Desafortunadamente en nuestro país no hay una *paideia* que se proponga en el discurso oficial, en las políticas públicas sólo se trata de remover las concepciones anteriores sustituyéndolas por ideologías productivistas y de consumo, eliminar el papel del Estado en la educación y llevar esta función a las instituciones privadas, convertir la educación en adiestramiento tecnológico que quite a los jóvenes los elementos críticos para enfrentar el mundo y sólo se entregue a la industria y el comercio dominado por las tendencias deshumanizadoras, ante tal panorama la filosofía y las humanidades estorban por ello se busca eliminar su enseñanza de la formación de los jóvenes, no se quiere reconstruir una idea nueva de sociedad, de ciudadano, de país que desarrolle una cultura que reconfigure nuestra identidad y nos de las bases de un ideal de sociedad justa que oriente la conducta de los ciudadanos, tal debería ser la tarea de las humanidades y la filosofía a juicio del maestro Gabriel Vargas.